



Silvestre Fugellie: un libro para meditar

Por Marino Muñoz Lagos

Acaba de aparecer el volumen de relatos titulado "Faunaficción" (Talleres Gráficos Ateli Lida, Punta Arenas, 1991), de que es autor el poeta y prosista magallánico Silvestre Fugellie, de larga trayectoria en nuestra literatura. Sus amenos trabajos llaman la atención sobre nuestro entorno natural y sus episodios se proyectan en la defensa de nuestra precaria ecología. Animales de la zona, acquerenciados con nuestra geografía, asoman en estas hermosas páginas.

Esta segunda edición de "Faunaficción" es uno de los momentos más vivos en las instancias literarias de Silvestre Fugellie. Aquí se trata de rescatar una fortuna que se nos va insensiblemente de las manos: este es un testimonio estremecedor que nos lleva a meditar sobre el entorno maravilloso del hombre. Este libro es más que un transparente

canto de ternura. Es un buen paradigma para que defendamos la riqueza natural, la amemos y la conservemos.

El autor regional

Nos unen al escritor Silvestre Fugellie más de cuarenta años de amistad: y el tiempo no pasa en vano. Durante estos largos años hemos tenido la virtud de conservar una elevada independencia de criterio y una autocrítica que conlleva el respeto por nuestras proyecciones. Durante este lapso, hemos cultivado la poesía y la prosa y el periodismo nos ha mancomunado en una colaboración permanente y puntual: es una solidaridad pocas veces vista entre nosotros.

Nuestra amistad comenzó en el Centro de Escritores de Magallanes, donde compartimos tantas bellas horas con Jorge Rubén Morales, Rosa de Amaranite, José Grimaldi, los hermanos Osvado y Enrique Wegmann Hansen, Carlos Vega

Letelier, Raúl Norero, Onofre Bórquez Barria o Manuel Andrade Leiva.

No olvidamos las redacciones de los diarios locales, que servían de anónimas secretarías: "La Prensa Austral", que aparecía en las mañanas, y "El Magallanes", que se voceaba por las tardes. Por sus oficinas asomaban los rostros de escritores nacionales que venían a vernos de vez en cuando, como Rubén Azócar, Nicomedes Guzmán, Luis Oyarzún, Andrés Sabella o Julio Barrenechea.

Libros y canciones

Mucho tiempo estubo Silvestre Fugellie sin decidirse a publicar, hasta que en 1967, por esa suerte de nubes y centellas, nos encontramos con su primer tomo de poesías, "Solana del viento", que abre los surcos para que libros sucesivos continúen en su sabia virtud de labrador de las estrofas. Y aunque a los lectores les parezca increíble, siguen vertiendo sus semillas otros poemas y prosas que alcanzan la forma de textos invitados a la reflexión.

En 1974 se enfrentan a la luz pública sus trabajos de "Imágenes íntimas" y en 1976 tenemos a la mano sus poemas de "Sinfonía en alba mayor". Silvestre Fugellie toma en serio su labor de tripulante de las bellas letras y esta vez cambia el verso por la prosa y publica en 1980 su primera edición del libro que hoy nos ocupa: "Faunaficción". Empero, hay un paréntesis que llenan los poemas de "Los muros del silencio", en 1984, y su volumen de cuentos "El silencio del indio", que editó en 1989. En total, seis libros de cautivadora creación, que hacen de Silvestre Fugellie uno de los escritores magallánicos de más acerada alquimia y selección dentro de sus realizaciones literarias.

Una edición atrayente

Cuando el catedrático Eduardo Godoy Gallardo leyó este libro emocionante, no hizo otra cosa que tomar su pluma y escribir: "Lo que primero sobresale en estos relatos es la profunda humanidad de aves y animales. Hay aquí la traslación de emociones y sentimientos que se consideran privativos del hombre. Ve-



El escritor magallánico Silvestre Fugellie, autor del libro "Faunaficción", cuya segunda edición apareció recientemente en Punta Arenas.

mos que el amor, la fraternidad, la solidaridad, el dolor hacen nido en estos seres. Momentos hay en estos relatos en que la emoción sobrecoge, sobre todo cuando el autor contrasta -sin decirlo- la capacidad de sentir del hombre y sus personajes".

Esta lección la da Silvestre Fugellie! Este es un libro de ternura, un devocionario de la fe humana: aves y animalitos como el chalengo, el chingue, el cururo, el tonino, el fiandú, el caigüen o el cine caminan y vuelan por estas páginas generosas de amor y aureoladas de paciencia humana. Son ellos los personajes de estos capítulos de ficción, donde cada uno de nosotros debiera depositar su rúbrica de entendimiento y humanidad.

El libro de tamaño cuadrado y manuable, lleva atractivas ilustraciones del dibujante Juan Carlos Cárdenas, que le otorgan más jerarquía al volumen.

El Magallanes, Domingo 5 de enero de 1992 / pág. 3

AAL 888

191077

Silvestre Fugellie, un libro para meditar [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Silvestre Fugellie, un libro para meditar [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile